

ENTREVISTA CON MARIANELA DENEGRI

Por: María Mercedes Botero Posada [mmbotero@inpsicon.com]

MARIANELA DENEGRI CORIA PhD.: Psicóloga Chilena, Doctora en Psicología Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid. Profesora invitada en varios países de Iberoamérica. Investigadora responsable de proyectos financiados por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico – FONDECYT y el Instituto Colombiano para el desarrollo de la ciencia y la tecnología COLCIENCIAS. Autora de numerosos artículos y libros especializados en temas relacionados con el tema de la psicología económica y del consumo:

- Amar, J.; Denegri, M.; Abello; R. Llanos; M. (2002) Pensamiento económico de los niños colombianos. Ediciones Uninorte. Colombia.
- Denegri, M.; Fernández, F.; Iturra, R.; Palavecinos, M.; Ripoll, M. (1999) Consumir para vivir y no vivir para consumir. Ediciones Universidad de La Frontera. Temuco.
- Denegri M. (1995): El desarrollo de las ideas acerca del origen y la circulación del dinero: Un estudio evolutivo en niños y adolescentes. Colección Tesis en Microficha. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid ISBN:84-7477-555-8

Dra. Marianela, Ud. ha realizado importantes investigaciones sobre el comportamiento económico en diversos países del continente, de acuerdo a su experiencia ¿Cuál es actualmente la tendencia cultural en Latinoamérica hacia el endeudamiento y el consumo?

Latinoamérica se ha sumado a los procesos globalizadores de la economía y la cultura y por ello también ha asumido como propios los valores del modelo económico que sustenta a la globalización. Esto ha llevado a cambios acelerados de los valores de las sociedades latinoamericanas que han transitado bruscamente desde una cultura más bien de austeridad hacia otra marcada por la búsqueda de hedonismo y de satisfacción inmediata de los deseos. En la medida que cambian los valores centrados en la importancia de las personas como tales hacia otros en los cuales se privilegia el tener por sobre el ser, también ello hace que las familias y las personas comiencen a desear tener más cosas, posesiones que les permitan construir una identidad. Así, “yo soy lo que tengo” y por tanto debo buscar los medios para tenerlo, ello ha llevado a la desvalorización social del ahorro porque implica postergar mis deseos y por tanto no poder “alimentar” a mi identidad hambrienta, es decir, “consume hoy y paga después”. Por otra parte, no debemos olvidar que el endeudamiento es siempre un fenómeno privado, en cambio lo que tengo o compro es mi cara visible. Ese es otro factor que ha hecho que aumente el porcentaje de endeudamiento personal y familiar.

Algo que es importante aclarar, es que no se trata sólo de un problema en Latinoamérica, sin ir más lejos las últimas cifras del Banco de España señalaban que la familia promedio española está endeudada en el 90% de su renta bruta disponible –el doble que a principios de los años noventa.

Creo que es un tema para pensar y para intervenir en forma urgente tanto a nivel educativo como de políticas públicas y de acción ciudadana.

En el tema particular de endeudamiento Ud. ha sugerido una relación entre uso temprano de crédito y malos hábitos de endeudamiento, ¿podría explicarnos? ¿Los malos hábitos de endeudamiento pueden estar influenciados por el inicio precoz en el uso del crédito?

Nuestras investigaciones y las realizadas en otros países muestran que mientras más precoz sea el inicio en el uso del crédito, más riesgo hay que los jóvenes desarrollen malos hábitos de endeudamiento porque incorporan el uso del crédito como una forma “normal” de acceso inmediato a lo que se desea. Otros aspectos que han mostrado ser importantes en la constitución de hábitos inadecuados de uso del crédito son:

- Bajo autocontrol, locus de control externo y bajo sentimiento de auto eficacia.
- Percepción del dinero como fuente de poder y prestigio.
- Escasa alfabetización económica y conocimiento del dinero.
- Búsqueda de placer en el consumo.
- Apoyo social y familiar a la deuda.
- Escasa comprensión de los mecanismos del crédito.
- Uso de préstamos “no regulares” para absorber deudas de consumos básicos o pagar otras deudas.

¿Cómo pueden promoverse, entonces, mejores hábitos de consumo?

La mejor forma para educar para un consumo inteligente es hacerlo como parte de las rutinas de crianza y de relaciones familiares. Hay una serie de actos cotidianos que ayudan a construir hábitos de consumo eficiente e inteligente. Yo destacaré especialmente:

1. Acostumbre a su familia a llevar una lista al supermercado antes de ir a comprar. Esa lista será confeccionada en casa y registrará todos los productos que se adquirirán. Nada que no esté en la lista podrá ser comprado: ello es un antídoto para la compra impulsiva.
2. Enseñe a sus hijos con el ejemplo. Muchas situaciones cotidianas se pueden utilizar para enseñar hábitos de consumo: la selección y compra de los alimentos o ropa, la elección de un regalo, el estudio de un catálogo antes de realizar una compra, el comentario de anuncios publicitarios y la distribución del presupuesto familiar.
3. Otorgue autonomía creciente para el manejo del propio dinero, incentivando el ahorro para la compra de pequeños regalos, los hobbies o ropa de su gusto. Converse con los niños acerca de las decisiones que toman en diversas circunstancias, ayudándoles a razonar acerca de por qué se debe o no comprar, o si es mejor esperar, o ahorrar para adquirir otra cosa.
4. Proporcione una mesada estable de acuerdo a la edad del niño, esta debería comenzar a entregarse alrededor de los 8 años y destinarse a los gustos personales. Su periodicidad debería ser semanal para los más pequeños y mensual para los adolescentes. Debe quedar claro que si la mesada se gasta antes de la próxima entrega deberá esperar porque no contará con ningún dinero adicional.
5. No es conveniente pagar por obtener buenas notas o ayudar en las tareas domésticas que son responsabilidad de todos en la familia. Si queremos incentivar el gusto por el trabajo, podemos entregar a los niños algún pago por aquellas tareas por las que de todas maneras pensábamos pagar, por ejemplo, cortar el césped, lavar el automóvil etc.

Son hábitos sencillos pero que requieren que los adultos seamos especialmente consistentes en su aplicación, no olvidemos que el hogar es la matriz del consumo inteligente pero también es allí donde el consumismo puede comenzar a atraparnos.

Sugiéranos por último algunas estrategias prácticas para el manejo adecuado del crédito.

- ✓ Destinar como máximo un tercio del ingreso a endeudamiento (hipotecas, tarjetas de crédito y prestamos de consumidor).
- ✓ Llevar un registro actualizado del número de tarjetas de crédito que este usando, el interés de cada una y la cantidad que paga mensual y anualmente.
- ✓ Mantener un registro actualizado de toda la deuda actual, incluyendo créditos financieros, comerciales e informales y jerarquizar la importancia de cada deuda para organizar un plan de pago:
 - Comparar las tasas de interés de cada deuda y chequear posibles ajustes.
 - Dar prioridad a las deudas que lesionan el historial de crédito y las vinculadas a la seguridad familiar.
- ✓ Mantener un historial de crédito “sano”:
 - Pagar a tiempo.
 - Pagar más que el mínimo requerido para ahorrar intereses.
 - Utilizar opción de consolidación de deuda.